

EL AUGE MILITAR Y LA EXPANSIÓN GEOESTRATÉGICA DE LA INDIA

Guillem COLOM PIELLA
Doctor en Seguridad Internacional
Máster en Relaciones Internacionales

Introducción



RADICIONALMENTE considerada como un actor secundario en la escena internacional, hoy en día la India es una potencia regional consolidada, un poder global emergente, la última línea de defensa frente a Pakistán y el principal contrapeso de China en Asia.

A grandes rasgos, la estrategia de seguridad nacional de la India se articula en torno a la consolidación interna, la conexión paquistaní y la contención china (1). En primer lugar, dentro del territorio nacional —especialmente en las regiones fronterizas de Cachemira, Jammu, Punjab, Rajastán y Assam— existen varios conflictos que requieren el despliegue permanente de fuerzas en labores de presencia, seguridad, contrainsurgencia o contraterrorismo. Aunque Nueva Delhi ha logrado contener la violencia política, estos enfrentamientos continúan latentes y pueden estallar en el futuro, incrementando así la inestabilidad de estas zonas e impidiendo la consolidación nacional del país (2).

En segundo lugar, la India mantiene disputas fronterizas y territoriales con Pakistán, que durante años fue el gran adversario y el principal competidor del país por la hegemonía regional en el subcontinente indio. Estas controversias se concentran en la región de Cachemira, de mayoría musulmana, soberanía India y reclamada por Pakistán desde su independencia. Esta guerra fría entre

(1) SAHNI, Ajai, y MOHAN, Raja: *India's Security Challenges at Home and Abroad*. Washington D. C. The National Bureau of Asian Research, 2012.

(2) MALIK, Ved: «Internal Security Management: Challenges & Policy Options», en *CLAWS Issue Brief*, núm. 17, abril 2010.

Nueva Delhi e Islamabad —que alcanzó su punto álgido en 1999, cuando ambos países estuvieron a punto de iniciar una guerra nuclear por el conflicto del Kargil— motivó que Pakistán iniciara una importante carrera de armamentos y se dotara del arma atómica para disuadir al vecino indio. Aunque hoy en día existe una importante brecha de capacidades entre ambas potencias, la inestabilidad política, la crisis económica, la penetración islamista en las instituciones y la radicalización social del país constituyen un importante riesgo de magnitud para la seguridad nacional de la India (3).

El tercer condicionante de la seguridad nacional de la India es China. El final de la Guerra Fría erosionó el tradicional equilibrio de poderes (la colaboración entre la India y la Unión Soviética frente al apoyo de China a Pakistán con la connivencia de Estados Unidos) que existía entre ambas potencias, facilitó el auge estratégico de Beijing (Pekín), y el acercamiento de posiciones entre China y Rusia obligó a la India a buscar nuevos aliados como Estados Unidos o Israel, con los que mantiene importantes convenios en materia de seguridad y defensa. No obstante, Nueva Delhi mantiene intactas sus relaciones estratégicas con Rusia, que continúa siendo el primer proveedor militar del país.

Aunque existen disputas territoriales entre ambos países —en las zonas del Aksai Chin y Arunachal Pradesh—, la principal inquietud estratégica india radica en la penetración china en el océano Índico, considerado por el país como su área de influencia natural. Tras el enfriamiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países, el indisimulado interés chino por ejercer su presencia desde el mar de la China hasta las costas de África alarma especialmente a la India, que está acelerando la construcción de una poderosa flota oceánica que apoye su expansión por el Índico y le garantice el dominio de estas aguas (4). Estos movimientos pueden provocar un choque naval entre ambas potencias en un futuro no muy lejano (5).

Este conjunto de factores —la determinación por consolidarse como potencia regional y expandir su poder más allá de su tradicional área de influencia, la rivalidad estratégica con China, la guerra fría con Pakistán y, en menor medida, la consolidación interna— constituye las bases reales sobre las que se planea y ejecuta la política de defensa india (6).

(3) KUMAR, Narender: «Pakistan: a Military Challenge in the Backdrop of Nuclear Symmetry», *Manekshaw Paper*, núm. 33. Nueva Delhi: KW Publishers, 2011.

(4) Directorate of Strategy, Concepts & Transformation: *The Freedom to Use the Seas: India's Maritime Military Strategy*, Nueva Delhi. Indian Ministry of Defence, 2007.

(5) MACKINLAY, Alejandro: «La transformación del escenario marítimo en el océano Índico», en *Documento de Opinión del IEEA*, núm. 45, junio 2011.

(6) DAULET, Zorawar: «Thinking about an Indian Grand Strategy», en *Strategic Analysis*, vol. 35, núm. 1 (enero-febrero 2010), pp. 52-70. En este sentido, es muy interesante observar cómo han evolucionado —y cómo todavía a fecha de hoy existen importantes debates al respecto— las líneas maestras de la estrategia del país desde la Guerra Fría. Para ello, es muy



Sea Harrier apuntando en el INS *Viraat*. (Fuente: Armada india).

Estructura, composición y concepto de empleo de las Fuerzas Armadas

Las Fuerzas Armadas indias son totalmente profesionales y se componen del Ejército de Tierra, la Armada y la Fuerza Aérea, complementadas por dos mandos conjuntos controlados por el primer ministro —el Mando de Fuerzas Espaciales, responsable de los satélites y sus lanzadores, y el Mando de Fuerzas Estratégicas, encargado del arsenal nuclear—, a los que se añade el Mando de Andamán y Nicobar para controlar el estrecho de Malaca.

Además, el país dispone de tres fuerzas paramilitares (los Rifles de Asam, dependientes del Ministerio del Interior y encargados de la seguridad interior y la lucha contra la insurgencia; la Fuerza Especial de Fronteras, bajo la dependencia del Departamento de Inteligencia y orientadas al control fronterizo, y el Servicio de Guardacostas, bajo el control de la Armada para controlar los litorales y ríos del país). El comandante en jefe de los ejércitos es el primer ministro del país, que ejerce su autoridad mediante su ejecutivo gubernamental, y el ministro de Defensa es el responsable de formular la política de

recomendable la lectura del siguiente trabajo: TANHAM, George K.: *Indian Strategic Thought: An Interpretive Essay*, Santa Mónica. RAND Corporation, 1992.

defensa, liderar la administración militar y coordinar la seguridad interna (junto con el Ministerio del Interior) y externa (junto con el de Asuntos Exteriores) del país (7).

El concepto de empleo de las Fuerzas Armadas indias se fundamenta en los siguientes principios:

- La defensa de la integridad territorial del país y, en caso de conflicto, la transferencia del mismo al territorio enemigo.
- El *arranque en frío*, o la capacidad para movilizar rápidamente a sus fuerzas y conducir operaciones ofensivas sin tener que cruzar el umbral nuclear.
- El apoyo a las autoridades civiles (en materia de seguridad, asistencia a catástrofes o contrainsurgencia o antiterrorismo).
- La participación en las operaciones de paz de las Naciones Unidas para demostrar el compromiso del país con la paz y la seguridad internacional y apoyar su estrategia por lograr un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de esta organización (8).

Por otro lado, con unas cifras de 1,32 millones de efectivos activos, 2,14 millones en la reserva y 1,3 millones de hombres encuadrados en las fuerzas paramilitares, un presupuesto de defensa de 46,8 billones de dólares para 2012 —un 2,5 por 100 del Producto Interior Bruto (PIB) de un país que crece a una media anual del 7,5 por 100— y con unos incrementos anuales en el gasto militar de más del 10 por 100 para competir con el gigante chino en la carrera de armamentos que ambos han iniciado para controlar la región, a día de hoy la India es la primera potencia del globo en adquisición de armamento y material, con un 8 por 100 de todo el comercio mundial de armas; la segunda del mundo en volumen de efectivos tras China, y la octava en gasto de defensa (9). Con estas cifras, Nueva Delhi pretende mantener y ampliar su hegemonía en el subcontinente indio, proyectar su esfera de influencia a lo largo de todo el océano Índico, desde el golfo de Adén hasta el estrecho de Malaca, y disputar a China el liderazgo regional Asia-Pacífico.

Y para garantizar estos ambiciosos objetivos, el país no solo mantiene alianzas estratégicas con Rusia, Israel, Estados Unidos y Francia (10) en materia de cooperación y transferencia tecnológica e investigación y desarro-

(7) JONES, Rodney W.: «Conventional Military Imbalance and Strategic Stability in South Asia», *SASSU Research Paper*, núm. 1, Londres. South Asian Stability Institute, 2005.

(8) THERAN, Prabhu: *Defence Policy in India*. Nueva Delhi. Batra Book Service, 2005.

(9) Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI): *SIPRI Yearbook 2012: Armaments, Disarmament and International Security*, Estocolmo, 2012.

(10) Aunque no es posible hablar de asociación estratégica en sentido estricto, la controvertida decisión de adquirir 126 aviones de combate *Rafale* de fabricación francesa —por enci-



Carro de combate *Arjun*. (Fuente: Ministerio de Defensa de la India).

llo militar; sino que también está utilizando el grueso del presupuesto de defensa para financiar un importante proceso de modernización de sus Fuerzas Armadas. Este proceso prioriza la adquisición de aviones de combate (cazabombarderos, transportes tácticos y estratégicos o cazas de quinta generación); medios mecanizados (carros de combate y vehículos de combate de infantería); una flota oceánica (portaaviones, buques de asalto anfibio y escoltas), un sistema de defensa antimisiles (para proteger el país de un ataque limitado con misiles) y una capacidad de represalia nuclear (basada en submarinos lanzamisiles) (11).

Teniendo estos elementos en cuenta, las Fuerzas Armadas de la India se organizan y se componen de la siguiente manera:

- El Ejército de Tierra está compuesto por 1,13 millones de efectivos que, organizados en siete mandos territoriales repartidos por toda la

ma de las opciones europea y estadounidense— ponen nuevamente de manifiesto las estrechas relaciones que existen entre París y Nueva Delhi en materia de armamento y de transferencia tecnológica.

(11) BABERJEE, Gautam: «Revolution in Military Affairs: a Roadmap for the Indian Sapper of 2020», *Manekshaw Paper*, núm. 34, Nueva Delhi. KW Publishers, 2012.

geografía india con un claro desequilibrio hacia el noroeste, se integran en 34 divisiones de infantería (un pequeño porcentaje de las cuales están completamente mecanizadas) y numerosos regimientos independientes —infantería, artillería, caballería o acorazados— siguiendo el tradicional esquema británico. La función básica de las fuerzas terrestres es la defensa del territorio y la guerra convencional, aunque en numerosas ocasiones también actúan en labores de seguridad interna, lucha contra la insurgencia y antiterrorismo apoyando a las autoridades civiles. Aunque el grueso de los medios materiales son anticuados (caso de los carros de combate *T-72* o los vehículos de combate de infantería *BMP-2*) o modelos indígenas con tecnología israelí que no alcanzan los estándares occidentales (caso del carro de combate *Arjun*), el Ejército de Tierra está inmerso en un ambicioso proceso de modernización (carros de combate *T-90S* y *Arjun Mk II*, vehículos de combate de infantería, sistemas no-tripulados de observación y combate, artillería, equipos personales o medios de transporte táctico) para incrementar la potencia de fuego, la movilidad táctica y la capacidad de proyección de las fuerzas terrestres.

- Por otro lado, la Fuerza Aérea se compone de 127.000 efectivos y más de un millar de aeronaves organizados en cinco mandos operativos (Centro, Este, Sur, Sureste y Oeste) y dos funcionales (adiestramiento y mantenimiento). Sus funciones son la defensa aerospacial, la proyección del poder y el apoyo, despliegue y sostenimiento de las



Su-30 MKI. (Fuente: Fuerza Aérea de la India).

fuerzas terrestres y navales. Los medios materiales comprenden desde material obsoleto (caso de los cazas *Mig-21* y *Mig-23*, los aviones de ataque *Mig-27* y *Jaguar* o transportes *An-22*) a sistemas de última generación (*Su-30 MKI* y aviones no-tripulados de fabricación local). No obstante, desde la década pasada la Fuerza Aérea se halla inmersa en un profundo proceso de modernización encaminado a mejorar sus capacidades de ataque, defensa aérea, alerta temprana o transporte estratégico. Este proceso incluye la compra de cazabombarderos *Rafale* franceses y *HAL Tejas* indios, cazas de quinta generación y aviones de transporte medio en cooperación con Rusia, aviones de transporte estratégico *C-17 Globemaster* y helicópteros de ataque *AH-64 Apache* estadounidenses y numerosos sistemas no-tripulados de observación y ataque.

- Finalmente, la Armada dispone de 60.000 efectivos —incluyendo 7.000 pertenecientes al Arma Aérea de la Armada, 1.200 infantes de marina y 1.000 guardacostas— y se divide en tres mandos (Oeste, Este y Sur) que controlan sus respectivas flotas. Las funciones de la Armada comprenden el control de los espacios y aguas de soberanía, la seguridad de las costas, las infraestructuras y las rutas fluviales, la proyección del poder y la asistencia humanitaria a terceros países en caso de catástrofes naturales. Como ya se ha indicado en las páginas anteriores, la Armada está siendo objeto de una profunda reestructuración y modernización para disponer de una flota oceánica y de proyec-



SSBN *Arihant*. (Fuente: Armada de la India).

ción que garantice la presencia india en todo el océano Índico y contrarreste la expansión china. Para lograr este fin, el país se dotará de tres portaaviones convencionales (dos *Vikrant* de entre 40.000 y 65.000 toneladas de fabricación india y el *Vikramaditya*, el antiguo portaaviones *Almirante Gorshkov* de la Armada soviética) que sustituyen al viejo *Viraat* de la clase *Centaur* británica; cuatro buques de asalto y 16 de proyección anfibia; siete nuevos destructores, catorce fragatas y numerosas corbetas, que sustituirán progresivamente a los buques existentes. Por otro lado, el programa submarino no solo incluye la sustitución de los catorce submarinos diésel-eléctricos rusos de las clases *Kilo* y *209* alemanes por seis —y otros seis opcionales— *Scorpène* franceses de propulsión anaeróbica y dos submarinos nucleares rusos de ataque de la clase *Akula II* (el primero de los cuales entró en servicio en 2012), sino también la construcción de seis submarinos lanzamisiles balísticos *Arihant* de fabricación local que constituirán uno de los tres elementos de la tríada estratégica india y la base de la represalia nuclear del país. Además, para incrementar las capacidades del Arma Aérea de la Armada, se ha procedido a la compra de cazabombarderos *Mig-29K*, aviones de patrulla marítima *P-8I Poseidón*, varios sistemas no-tripulados y el desarrollo de una versión naval del *HAL Tejas*).

Atención especial merece el arsenal nuclear del país. La India es un Estado atómico desde 1974 y desde entonces ha mantenido una doctrina nuclear de naturaleza defensiva y fundamentada en la Disuasión Mínima Creíble. Aunque se han producido varias modificaciones desde su codificación inicial en 1999, esta se basa en la disuasión mínima, la no utilización de estos ingenios en primera instancia (*no-first use*) (12) y el no empleo de armamento atómico contra países no nucleares (aunque para las potencias atómicas como China o Pakistán se emplea la disuasión nuclear convencional) (13).

Aunque la composición exacta del arsenal nuclear indio continúa siendo una incógnita, el país dispone de una amplia gama de ingenios tácticos

(12) No obstante, las declaraciones del consejero de Seguridad nacional —y padre de la doctrina nuclear del país— Shivshankar Menon de que el principio de *no-first use* era de aplicación para los Estados no nucleares son objeto de debate, puesto que muchos analistas entienden que esta afirmación abre la puerta a emplear el armamento nuclear en primera instancia contra potencias nucleares. Un interesante análisis sobre esta posibilidad puede hallarse en NARANG, Vipin: *Did India Change its Nuclear Doctrine? Much Ado about Nothing*, en *IDSAC Comment*, 1 de marzo de 2011.

(www.idsa.in/idsacomments/DidIndiaChange_itsNuclearDoctrine_vnarang_010311).

(13) TELLIS, Ashley: *India's Emerging Nuclear Posture: between Recessed Deterrent and Ready Arsenal*. Nueva Delhi, Oxford University Press, 2001.

(bombas de caída libre y misiles) lanzados por sus bombarderos *Tu-22M3* y *Tu-142* o cazabombarderos *Su-30 MKI*, *Mirage 2000* y *Mig-29*; obuses y cohetes de artillería y misiles de corto alcance de lanzamiento terrestre para multiplicar el poder de sus fuerzas convencionales y misiles —posiblemente de crucero— lanzados desde buques. Igualmente, también dispone de una amplia gama de misiles de alcance medio (entre 1.000 y 3.000 kilómetros) e intermedio (entre 3.000 y 5.000 kilómetros) de la clase *Agni*, todos ellos de lanzamiento terrestre y que, en el escenario regional asiático, constituyen a todos los efectos vectores estratégicos por su capacidad de batir el territorio paquistaní o chino. No obstante, Nueva Delhi se



Misil Balístico AGNI-V. (Fuente: Reuters).

está dotando de vectores realmente estratégicos (el misil intercontinental con capacidad para montar ojivas múltiples AGNI-V, con un alcance estimado de 5.500 kilómetros) y submarinos lanzamisiles balísticos de la clase *Arihant*, que junto con los misiles balísticos que montarán constituyen el último elemento de la tríada nuclear india —tras los vectores de lanzamiento terrestre y aéreo— y el más temible, puesto que con ello la India se dota de una capacidad de segundo golpe real y creíble frente a un hipotético ataque nuclear. En consecuencia, si a esta decisión se le suman el desarrollo y despliegue de un escudo antimisiles, todo parece indicar que Nueva Delhi está preparando su defensa para mejorar su protección, incrementar su disuasión y garantizar su capacidad de respuesta frente a posibles ataques nucleares.

Conclusiones

A pesar de sus enormes desigualdades sociales y sus conflictos internos, la India es una potencia en proceso de consolidación gracias a sus múltiples resortes de poder. Sus vastos recursos económicos, tecnológicos y humanos, su clara concepción estratégica encaminada a mantener la hegemonía en el subcontinente indio y proyectar su influencia por todo el océano Índico, su determinación política por garantizar su supremacía militar sobre el vecino paquistaní y contrarrestar la expansión del gigante chino, y su ambicioso plan de modernización militar apoyado por un creciente gasto en defensa garantizan que en un futuro cercano Nueva Delhi se convertirá en un polo del poder mundial y proyectará su influencia mucho más allá de su tradicional esfera de este. No obstante, es muy probable que esta expansión —producida en total connivencia con Washington— provoque un choque frontal con China de consecuencias imprevisibles, puesto que Beijing es el principal contendiente de Nueva Delhi en su competición por el control del Índico.

